

## de la construcción

Mucho ha llovido desde que en los años ochenta escucháramos el nuevo término *domótica*, aunque poca agua se ha vertido en estos veinte años sobre los tejados de las supuestas casas automáticas.

La falta de interés, altos costes, inoperables interfaces o la inmadurez del mercado bien han podido ser las causas del lento avance de los automatismos en los edificios. Parece que el nuevo siglo ha traído nuevos intereses al mercado inmobiliario, que empieza a volver la vista a la olvidada domótica para ofrecer elementos de valor añadido a las viviendas. Si bien en los sistemas domóticos en una vivienda, apenas superan el 1% del valor total, hasta ahora se valoraba más el ahorro que la inversión en este tipo de tecnología.

A su vez, gracias a los avances en las telecomunicaciones y a la integración, tanto en la parte técnica como en el aprendizaje de la sociedad a tratar con pantallas y complicados *menús*, acostumbran al usuario a hacer cotidiano algo que en pasadas décadas parecía siniestro y futurista. Un ejemplo claro de la superación del miedo a la tecnología lo encontramos cuando conseguimos denominar *sencillo* el hecho de enviar un SMS. No se puede negar, que poco tiene de intuitivo este tipo de mensajes y aun así es uno de los medios más utilizados de comunicación.

Todo parece ir a favor de la domótica/inmótica, incluso Internet pone su grano de arena ya que cada vez, el uso de conexiones de banda ancha es más frecuente en los hogares españoles, haciendo de la red de redes el medio ideal para comunicación entre edificios y sistemas.

En cualquier caso, todavía queda por cambiar el pensamiento de la sociedad, de capricho a necesidad en términos de domótica. Quizás la solución sean regulaciones en las instalaciones, mejoras en la seguridad o control de la vivienda. Y es que pequeños sensores de presencia, detectores de fugas de gas o CO<sup>2</sup> e inundaciones pueden salvar muchas vidas y hoy en día están al alcance de cualquier bolsillo, sólo hace falta que la demanda dispare el hibernado mercado domótico.